

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero” 20ºT.O- (A)

1.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: De nuevo nos encontramos aquí, invitados por Dios nuestro Padre y Señor. Vamos a compartir la mesa que ha preparado para sus hijos e hijas. Todos estamos invitados a pertenecer a esta comunidad.

Ya, las tres lecturas de hoy insisten en ese destino universal del mensaje cristiano:

- La salvación no es propiedad exclusiva de Israel, sino de todos los pueblos, nos dirá el profeta Isaías.

- Pablo, misionero de la gentilidad, proclama, en su carta a los Romanos, que todos, sin excepción, judíos y gentiles estamos abiertos a la salvación. “*Dios nos encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos*” y salvarnos a todos.

- Y en el evangelio escucharemos que una mujer cananea, extranjera no judía, es la que fuerza la acción de Jesús por su humilde fe. ¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: *Pedimos perdón al Padre para sentirnos más dignos de esta celebración*

→ Tú, que pones la plenitud de la vida en el amor a ti y al prójimo, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten

piedad!

→ Tú, que has sido enviado para salvarnos y pides que nos reconciliemos entre nosotros, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten

piedad

→ Tú, que con la fuerza del Espíritu pides que superemos las divisiones y que realicemos la fraternidad, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten

piedad!

Presidente/a: *Dios de bondad y misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo.** Por nuestro Señor Jesu-Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos: **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres

lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

La mujer del evangelio de hoy, extranjera, cananea, no judía, pagana fuerza la intervención de Jesús con su gesto humilde, pero lleno de una gran confianza.

Es la fe firme de una “no creyente”, al menos, oficialmente.

Es una fe que contrasta con la débil fe de Pedro, cabeza de la comunidad de seguidores caminando sobre las aguas al encuentro de Jesús.

En esta instrucción particular a los discípulos, quiere Jesús dejarles bien claro cuál es el destino universal del supremo bien de la salvación, que Él nos trae. Es un mensaje de los profetas clásicos, que en la época de Jesús se estaba perdiendo.

Cuando dice a la extranjera: “*solo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel*”, está denunciando la irresponsabilidad del pueblo elegido, que había sido llamado a transmitir a las naciones la salvación de Dios. Pero, ni siquiera el pueblo la acepta, sino que incluso rechaza al Enviado, al Ungido por Dios, Cristo.

En contraste está la fe firme de ella, a quien somete Jesús a dura prueba a la vez que se deja cuestionar por ella, una pagana. Los judíos llaman despectivamente a los paganos perros y es la expresión que utiliza Jesús

Pero la tenacidad de la fe de aquella mujer, le lleva a Jesús a rehabilitarla como hija y le dice: “*mujer ¡qué grande es tu fe!*”.

Jesús acepta la sabiduría humilde de la pagana y destruye la barrera entre “hijos” y “perros”, entre judíos y paganos. Por la fe en e Hijo, todos somos hijos.

Si los discípulos manifiestan su fe, mucho más la mujer:

- En primer lugar con su gesto de adoración. Prostrada ante Él reconoce su divinidad y
- En segundo lugar en el diálogo cuando le grita confiada: “*Señor socórreme*”
- Y cuando responde a la negativa de Jesús “*Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos*”.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *También en vacaciones pedimos que atiendas nuestras súplicas* **odos:** *¡Padre, escúchanos!*

1. Por la Iglesia, para que sea la primera en romper barreras que dificultan acercarse con esperanza a su seno. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

2. Por quienes tienen el encargo de gobernar a los pueblos, para que trabajen por el bien común. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

3. Por cuantos disfrutan de sus vacaciones y por quienes no pueden celebrarlas, para que nos ocupemos los unos de los otros. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

4. Por todos nosotros, para que con la ayuda de Dios aprendamos a escuchar acogiendo y empatizando. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

Acoge, Señor, estas peticiones que tus hijos te presentan en esta jornada. Te lo pedimos a ti que reinas por los siglos de los siglos

Todos: *Amén.* (Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u></p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA